

Energía y Materias Primas. Sostenibilidad Climática



Tres caminos hacia la descarbonización

Julián Cubero
Expansión (España)

En 2024 las fuentes de energía renovable representaron el 5,5% del total de la oferta energética mundial (8,2% al añadir la hidroeléctrica), más del doble que hace 10 años y con incrementos sostenidos o acelerados (datos de [Energy Institute](#)). La pregunta no es si el mundo se descarbonizará, sino si se logrará eficientemente y a tiempo para mitigar el cambio climático. Sin embargo, con una [inversión mundial en renovables en ascenso](#), en 2025 se ha hecho más evidente el desacoplamiento de EE. UU., China y Europa en su estrategia de descarbonización, con aproximaciones imperfectas en objetivos o en implementación, lo que junto a la fragmentación geopolítica podría ser una barrera a los avances.

EE. UU., freno sin marcha atrás. El gobierno federal quiere derogar la legislación que impulsa la descarbonización: desde [no considerar los gases de efecto invernadero como un peligro para la salud](#) hasta eliminar ayudas fiscales al vehículo eléctrico o a [proyectos en energía renovable o innovadores](#), entre [otras medidas](#). El racional es una visión mercantilista en una economía con una dotación generosa de recursos fósiles, con dominio de la industria del “shale oil” (EE. UU. es el primer productor mundial de petróleo y gas) y el [menor peso de los daños para la sociedad, actuales y futuros](#), frente a beneficios inmediatos. Sin embargo, no parece razonable dar [marcha atrás en inversión limpia](#) o innovación, toda vez que añade fuentes capaces de atender la [creciente demanda energética por el desarrollo de la inteligencia artificial](#). Además de que la [competitividad de la energía renovable](#) mejora cada año, igual que su capacidad instalada o el peso en la oferta energética total, también en EE. UU.: la solar y la eólica suponen el 4,3% del total, el doble que en 2014. En China alcanzan el 5,6%, cinco veces más; y en Europa el 9,1%, casi el doble.

China, ¿acelerando sin freno? A pesar del aumento del uso de carbón, el país ha registrado una [caída de emisiones en la primera mitad de 2025](#) por la ralentización económica, la producción de energía renovable y la penetración del vehículo eléctrico. La actualización de sus compromisos climáticos, [no especialmente ambiciosa](#), apunta al mantenimiento de una combinación de economías de escala y política industrial muy dirigista. Sin los contrapesos del mercado se impulsa una producción masiva de bienes de capital verde que, unida a innovación, hace que China logre casi monopolizar cadenas de valor global en energía solar, vehículo eléctrico, algunos tipos de baterías o bombas de calor. El coste para China de este modelo es una asignación ineficiente de recursos, con [sobreproducción y empresas poco rentables](#). Con una geopolítica fragmentada, barreras comerciales crecientes buscando

producción local con participación china donde sea admisible (no en EE. UU.), mantener esta estrategia será difícil.

Europa, ¿acelerando, frenando? El liderazgo mundial en sostenibilidad de la Unión Europea se resiente con el [retraso de actualización de sus compromisos climáticos](#) o con el debate que se abre sobre la prohibición, prevista para 2035, de nuevos vehículos de combustión interna. Se trata de un asunto clave para una [industria que supone el 3% del empleo de la UE](#) y que afronta la descarbonización, pero también el dominio de China en vehículo eléctrico o el proteccionismo norteamericano. Europa, según [Bruegel](#), mantiene su balance comercial en tecnologías limpias prácticamente equilibrado, pero dirige la mitad de sus exportaciones a EE. UU. y compra la mitad de sus importaciones en China. En este escenario, la Unión Europea lanzó el “Clean Industrial Deal” que busca convertir la sostenibilidad en palanca de competitividad, un [reto enorme](#) dada la persistencia de cuellos de botella administrativos, la falta de financiación pública, el margen de mejora existente en su coordinación con la privada, o el retraso tecnológico frente a China.

Desplegar la masiva inversión necesaria durante tantos años para descarbonizar, pública y sobre todo privada, requiere de políticas (fiscal, industrial, comercial, regulatoria y de financiación) con señales consistentes y certidumbre a largo plazo, que alineen las decisiones de empresas, inversores y sociedad civil. No ayudaría a ello que las tres grandes áreas económicas continúen avanzando por caminos diferentes: uno divergente, otro insostenible y el tercero con baches.

AVISO LEGAL

El presente documento no constituye una "Recomendación de Inversión" según lo definido en el artículo 3.1 (34) y (35) del Reglamento (UE) 596/2014 del Parlamento Europeo y del Consejo sobre abuso de mercado ("MAR"). En particular, el presente documento no constituye un "Informe de Inversiones" ni una "Comunicación Publicitaria" a los efectos del artículo 36 del Reglamento Delegado (UE) 2017/565 de la Comisión de 25 de abril de 2016 por el que se completa la Directiva 2014/65/UE del Parlamento Europeo y del Consejo en lo relativo a los requisitos organizativos y las condiciones de funcionamiento de las empresas de servicios de inversión ("MiFID II").

Los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos u opiniones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA en su sitio web www.bbvaresearch.com.